

Análisis del material faunístico (no guanaco) de la capa 3 del Alero Cárdenas

Autor:
Horovitz, Inés

Revista -
Arqueología

1991, 1, 238-243



Artículo

La abundancia notoria de las primeras falanges hace pensar en una forma especial de trozamiento, que supone el desposte de los cuartos y paletas con las primeras falanges.

En el sitio se habría efectuado un trozamiento secundario para separar los extremos de las paletas y cuartos y, posteriormente, un trozamiento terciario, con el objeto de aprovechar la médula. Asimismo, la fragmentación del cráneo apunta también a la intención de aprovechar las partes blandas del mismo.

Según el análisis del MNI, al sitio fueron transportadas unidades de trozamiento que responden a por lo menos ocho guanacos y podría haberse acarreado a lo sumo un guanaco entero. El interés podría haber sido tanto para aprovechar la carne como para extraer la médula de los huesos largos. La notoria fragmentación del cráneo y del esqueleto axial permitiría suponer que hubo un intenso aprovechamiento de todo el animal, no sólo de la carne disponible.

Es de destacar la extrema fragmentación del material óseo, e indicios de su exposición al fuego, quemado, que podría esclarecer el aprovechamiento especial que se hizo de estos huesos (p.e. activar el fuego una vez consumidos).

6. ANALISIS DEL MATERIAL FAUNISTICO (NO GUANACO) DE LA CAPA 3 DEL ALERO CARDENAS

Inés HOROVITZ *

En la excavación del Alero Cárdenas (Gradin 1985) se detectaron siete capas naturales. La capa 3 se destaca por presentar la mayor proporción del total del material rescatado en el sitio.

El material faunístico, representado por restos óseos, cuenta con la mayoritaria presencia de *Lama guanicoe* (guanaco), acompañado por escasos representantes de los Ordenes Rodentia, Carnivora y Edentata, y de la Clase Aves, Familia Rheidae.

* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias Biológicas de la Universidad de Buenos Aires. Dirección Particular: Rioja 3155, (1636) Olivos, Provincia de Buenos Aires. Argentina.

En el presente trabajo se analizan las posibles implicancias que derivarían de la presencia de los taxones minoritarios hallados en la capa 3 del sitio, que son los siguientes:

Clase MAMMALIA

Orden RODENTIA

Suborden HYSTRICOGNATHI

Superfamilia CAVIOIDEA

Familia CAVIIDAE

Subfamilia CAVINAE

Microcavia Gervais y Ameghino 1880

Microcavia australis(I.Geoffroy y D'Orbigny 1833)

Superfamilia CHINCHILLOIDEA

Familia CHINCHILLIDAE

Subfamilia CHINCHILLINAE

Lagidium Meyen 1833

Lagidium sp.

Superfamilia OCTODONTOIDEA

Familia OCTODONTIDAE

Subfamilia CTENOMYINAE

Ctenomys Blainville 1826

Ctenomys sp.

Orden EDENTATA

Familia DASYODIDAE

Subfamilia DASYPODINAE

Tribu EUPHRACTINI

Zaedyus Ameghino 1889

Zaedyus pichy Yepes 1928

Orden CARNIVORA

Superfamilia CANOIDEA

Familia CANIDAE

Pseudalopex Burmeister 1856

Pseudalopex culpaeus Thomas 1914

Familia MUSTELIDAE
Conepatus Gray 1837
Conepatus humboldti Gray 1837

Superfamilia FELOIDEA
 Familia FELIDAE
Felis Linnaeus 1758
Felis concolor Linnaeus 1771

Clase AVES
 Orden RHEIFORMES
 Familia RHEIDAE
Pterocnemia Gray 1871
Pterocnemia pennata (D'Orbigny 1835)

Análisis de la capa 3

Presenta una alta diversidad de especies en comparación con las otras capas a través de un análisis preliminar. En la capa 3 se computó un número mínimo de catorce individuos (White, 1953), con la siguiente distribución taxonómica:

Taxón	M.N.I.	Act.hum.
Microcavia australis	1	
Lagidium sp.	2	
Ctenomys sp.	1	
Zaedyus pichy	1	
Pseudalopex culpaeus	1	*
Conepatus humboldtii	3	
Felis concolor	1	*
Mamífero gde. indet.	1	*
Pterocnemia pennata(adulto)	1	*
Rheidae indet.(juvenil)	1	*
Aves indet.(pequeña)	1	*

Un MNI(número mínimo de individuos) de siete individuos presenta huellas de instrumentos cortantes o de carbonización. Los mismos pertenecen a los siguientes taxones: **P.culpaeus**, **F.concolor**, un mamífero grande indeterminado, uno o varios mamíferos pequeños que podrían ser **M.australis**, **Lagidium sp.** o **Ctenomys sp.**,

P.pennata (adulto), un réido juvenil y un ave pequeña indeterminada.
Detalle de los restos óseos analizados

Taxón	Pieza-lado	Segto.	M. H. Q. C.	Rótulo
M.australis	cráneo		- - - -	214 S Ia
	mandíbula i		- - - -	"
Lagidium sp.	húmero d	dist.	- - - -	167b/6 S Ia
	maxilar d	frag.	- - - -	45/2 N IIIa
	maxilar i-d	frag.	- - - -	57/26 Q II
	radio i	frag.	+ - - -	216 S Ia
Ctenomys sp.	mandíbula i	frag.	- - - -	211 T Ia
Z.pichy	placa		- - - -	180 K IIIc
	placa		- - - -	214 S Ia
P.culpaeus	fémur i	prox.	- + + -	177/11 T Ic
C.humboldtii	mandíbula d	frag.	- - - -	30/7 R IIIc
	mandíbula d	frag.	- - - -	195/5 S Ia
	cráneo	frag.	- - - -	214 S Ia
	mandíbula i	"	- - - -	"
F.concolor	radio d	prox.	- + - -	22b/1 O I Ib
Mammalia gde.	maxilar d	frag.	- - - -	173/14 S Ib
	vértebra caud.		- - - -	163/16 R Ib
	pelvis d	frag.	- + - -	199/8 S Ia
	tarsiano	frag.	- - - -	208/42R III
Mammalia peq.	vértebra caud.		- + - -	55/5 P IVd
	"	"	- - - -	51/3 P IIIc
	costilla	frag.	- - - -	62/1 R IVd
	"	"	- - - -	" /2 "
	"	"	- + - -	S IIb
	"	"	- - - -	214 S Ia
P.pennata	tibiotarso d	dist.	- - + -	31/1 R VI d
	tarsometat. i	dist.	- - - -	195/9 S Ia
Rheidae adul.	vértebra	frag.	- - + -	192/3 T Ia
	tarsometat. d	dist.	- + - -	199/11 S Ia
	vértebra	frag.	- + - -	214/11 S Ia
	esternón	frag.	- - + -	214/16 S Ia
	"	"	- + - -	" /18 "
Rheidae juv.	húmero	diaf.	- - - -	199/15 S Ia
	tarsometat.	dist.	+ - - +	214/14 S Ia
Ave peq.	sacro	frag.	- - + -	193/1 T IIc

Aclaraciones sobre la tabla:

Segto.: segmento.

M.: marcas en la superficie del espécimen que aparentan haber sido hechas por un roedor con sus incisivos.

H.: huellas en la superficie del espécimen que aparentan haber sido hechas con un instrumento cortante.

Q.: evidencias de carbonización.

C.: evidencias de corte del hueso hecho con un instrumento cortante.

tarsometat.: tarsometatarso.

Lado: i=izquierdo o d=derecho.

caud.: caudal.

frag.: fragmento; dist.: distal; prox.: proximal; diaf.: diáfisis.

(+): presencia; (-): ausencia.

Discusión y conclusiones

Dadas las historias de vida de las especies animales presentadas (Walker, 1983; Contreras y Roig, 1978; Busch et al., 1990; Rowlands and Weir, 1974; Crespo y De Carlo, 1963; Sarrasqueta, 1988) en ningún caso es posible descartar la presencia de sus restos en el Alero Cárdenas por causas naturales. Durante la excavación no se han detectado estructuras de cuevas que pudieran delatar la actividad de *Microcavia* o *Ctenomys* o depresiones como las que cava *Pterocnemia* para contruir sus nidos. Sin embargo, dada la actividad deambulatoria de estos géneros, sobre todo de *Microcavia* y *Pterocnemia*, no se puede descartar su llegada al sitio por sus propios medios y su muerte natural en el lugar. *Lagidium*, *Felis concolor*, *Zaedyus pichy* y *Pseudalopex culpaeus* pudieron haber utilizado el alero como refugio asincrónicamente. Por su parte, *F.concolor* y *P.culpaeus* pueden haber transportado allí sus presas, que pueden ser cualquiera de las otras especies, para su consumo posterior, especialmente el primero, en el cual dicho comportamiento ha sido observado directamente.

Aún así, los datos aportados por distintos observadores, sobre las costumbres del hombre que habita la zona en la actualidad o el que la habitò en el pasado histórico, y en el mejor de los casos, la presencia de marcas de corte o huellas de descarnado y/o carbonización, no permiten descartar la hipótesis sobre el posible consumo de dichas especies por el hombre contemporáneo de los restos hallados. Está documentado por observadores directos el consumo por parte del hombre de *Lagidium* (Wolffsohn, 1925), *Conepatus* (Walker, 1983), *Zaedyus* (Walker, 1983), y *Pterocnemia* (Sar-

rasqueta, 1988), siendo aprovechada la piel de los dos primeros para hacer abrigo.

Se registraron huellas superficiales producidas por elementos cortantes, que aparentemente difieren de marcas que podrían haber sido producidas por roedores con sus dientes, en huesos de *Pseudalopex culpaeus*, *Felis concolor*, un mamífero grande indeterminado, uno o varios mamíferos pequeños que podrían pertenecer a alguna de las especies listadas, *Pterocnemia pennata* y otros restos de familia *Rhaidae*, género indeterminado y un resto de ave pequeña indeterminada. Algunos de los restos mencionados presentan, además, rastros de carbonización. En cuanto a huellas de corte se refiere, sólo un tarsometatarso de rhuído juvenil de género indeterminado presentaba un corte perimetral en la zona media de la diáfisis, en tanto que los demás restos presentaban un astillado o bordes angulosos de rotura, los cuales no pudieron ser discriminados en naturales o intencionales. En el caso del corte perimetral, se puede inferir que tenía como fin la extracción de la médula del hueso

En todos los casos en que se podían apreciar las epífisis, las mismas estaban sólidamente fusionadas con la diáfisis, por lo que es presumible que se tratara de animales adultos. En el caso del tarsometatarso que presentaba un corte perimetral mencionado más arriba, se pudo determinar que pertenecía a un individuo de rhuído juvenil por el tamaño del espécimen.

Es notable el hecho de que en la capa 3 de este sitio se haya encontrado cerca del 38% del total del MNI (número mínimo de individuos), de fauna "no guanaco" de las siete capas que componen el yacimiento (I. Horovitz, en preparación.), acompañados por un MNI de 8 de *Lama guanicoe* con huellas de actividad humana en un 35 % (Aguerre y Pagano, en este volumen) y abundante material lítico con evidencias de tallado. El porcentaje de MNI del sitio, con huellas de instrumentos cortantes y/o de carbonización, es del 35%.

La aparición conjunta de evidencias de actividad humana -i.e. material lítico- y restos de animales sería un indicio de que esos animales habrían sido capturados y aprovechados por el hombre, ya que es muy poco probable que esos animales frecuentaran el alero en presencia del hombre; en el caso hipotético de que dichos animales hubieran llegado al sitio por sus propios medios o capturados por otros animales, cabría esperar la presencia de sus restos en aquellas capas en que hubiera pocos o ningún indicio de actividad humana, es decir la presencia excluyente de animales y hombre, que no es precisamente el caso que se nos presenta.